

# CARRICATURA



—!!!No quiero, no puedo, no debo!!! . . . .

GRAN AGENCIA DE AUTOMOVILES  
"La Americana"



**HARLEY-DAVIDSON**  
He aquí la marca de confianza.  
La experiencia de mas de quince años en todo el mundo es base de granito sobre la que se levanta la fama de los motocicletas  
**HARLEY-DAVIDSON**  
Harley Davidson Motor Company, Milwaukee, Wis., U. S. A.  
E. P. Alvarez G.—Quito.—AGENTE.



Ofrezco al público el servicio de automóviles los mejores de Plaza. Cuenta con los chauffeurs mas expertos y honorables. Garantiza sus sus servicios.

Pida al Teléfono N° 209 y será atendido inmediatamente por los precios mas cómodos.

Por la noche llame al Teléfono N° 689.

Federico Parra.



ICY-HOT

Las botellas al vacio de la mejor calidad. Conservan el contenido.

Hirviendo... 24 horas  
Helado... 3 dias  
Botellas de 1 litro y 1 litro, de boca angosta y ancha, de varios modelos desde \$4.00

El mejor surtido, encuentra siempre donde

R. Puente y Cia.  
(frente a la Botica Inglesa)



SIMON M. MONTENEGRO e hijos participan a su distinguida clientela el haber recibido de la gran casa

ROBERT H. FOERDERER  
Leather Manufacturers

un selecto surtido en cabritillas negras y de colores, hule marca "No se raja", lona blanca y más artículos; ofreciendo el 20% de descuento en el calzado que se compre en este establecimiento.

"La Calzadora Americana" Venezuela, N° 50  
—Letras L. A. B. Teléfono 651—P. O. Box 155.

RIFA. La colosal motocicleta "HENDERSON" de cuatro cilindros y 12 h. p. se rifa a un suere número; el cual será el único comprobante para en caso de suerte. Acudid aficionados.

Sombreros cocos gran surtido acabo de recibir a \$7, 12, 15 y 16.

PRECIOS FIJOS:

Alejandro P. Eguez.

Hotel Metropolitano  
QUITO.

El más moderno y confortable Hotel en el Ecuador. Recientemente abierto y provisto de todas las comodidades de un Hotel de primera clase.

Atendido personalmente por el propietario.

Isaac J. Aboab

FEDERICO A. MEDINA  
ALMACEN DE SURTIDO COMPLETO

de Vinos, Licores, Conservas Confites, Abarrotes y Ferreteria.

Es ventajoso para Ud. comprar artículos en este almacén que hace especialidad en este ramo de gran surtido, que goza actualmente de una gran nombradía por su calidad y precios.

Junto a las Escribanías. Teléfono 6.7.2.

Esta imprenta se halla situada en la carrera Montúfar N° 117.

# CARICATURA

SEMANARIO HUMORISTICO DE LA VIDA NACIONAL

Redacción, Administración  
y Agencia

Carrera Mejía N° 70  
Casa del Sr. Dr. Cuví

Año I—N° 6

1919

Quito, Enero 19

## SUMARIO

Editorial.—Página de Caricaturas: En la semana.—Nicolás Jiménez: La Caricatura.—Xiro Varela: Nuestros Artistas, Víctor Méderos.—Méderos: Album de Caricatura.—Alonso Quijano: De la vida que pasa.—Melibón I. Simois: El Cisne.—Ramiro de Sylva: Hablando con Grabieli.—Alfredo Ármelo Larriva: La visita.—Latorre: Proyecto de Retrato R. de S: Crónicas de Quito.—Coplá: Agua que no has de beber.

Cumpliendo con nuestro deseo por el mejoramiento del arte nacional, y, con un deber ineludible de gratitud hacia el público; tenemos hoy, el gusto de presentar a "Caricatura", con aumento de páginas; en las cuales hemos ampliado nuestro material gráfico tanto como el literario.

Empero, nuestro sentimiento estético exigiría la realización de mejores ideales sino supieramos, por experiencia, las dificultades que ofrece trabajo de esta clase en el medio ambiente en que vivimos.

Sin embargo, siempre vamos buscando nuevas orientaciones y tendencias para que nuestro semanario inspire verdadero interés, y aún prestigio las manifestaciones de cultura de nuestra patria tan deficiente en el arte, en especial en este arte de la caricatura tan nueva en su legítima forma, y como hoy lo entendemos y propagamos entre nuestro público, en el cual, con muy pocas excepciones, todavía reclama la caricatura retrato a que estaba acostumbrado.

Quizás el público eche de menos en "Caricatura" el tema político, que tanto apetece, pero, por íntimamente que nos toque todo cuanto se relaciona con la política, nos parece equívoco dar un giro tan poco artístico a nuestro semanario. Debemos ir dejando ya, la manía de buscar en toda publicación la sátira política; creemos que siempre ha sido el mayor de los errores, para que el Ecuador no se perfeccione como otras naciones vecinas, el que nuestros hombres, han creído todos, que tienen derecho a meter cuchara en todo asunto político, alimentando así ambiciones que han sido funestas para ellos y para el país por el cual tanto amor sienten.

Es deber de todo ciudadano velar por los intereses de la patria, pero de hacerlo sería siempre que tuvieramos el íntimo convencimiento de que nuestros actos traen algún beneficio para la nación, mas, de otra manera es inconcebible promover cuestiones políticas sin otro interés que el personal, o guiados por el sentimiento revoltoso que apenas se ha logrado desterrar en la actualidad. Por otra parte si en el descontento de los de abajo germinara otra noble idea, o pusieran sus miras en alguna solución radical en el problema gubernativo, serían ellos dignos de apoyo porque sus ideales y causas

que defienden merece el sacrificio de la vida;... pero para remediar la situación no tiene otra áncora que un nuevo mandatario, y ese nuevo hombre que tanto acaricia sus ensueños, jamás ha pasado de ser otro de tantos, y tan deficiente como el anterior, esa es la causa para que vivamos en continuos disturbios y descontento. Como dijimos en nuestro editorial anterior, no encontramos donde está la falange de candidatos, y mientras estos no asomen llevando en su corazón amor puro para su patria y en su cerebro verdadera conciencia de lo que es el bien, es en vano tomarse la molestia de gastar energías por un mal digerido patriotismo.

Todo cuanto hemos expuesto, garantiza la firmeza de nuestra opinión, y justifica el que no tomemos como cuestión de gran interés el tema político. Además, como no sólo de pan vive el hombre, es preciso dar mayor importancia a cosas sociales, y más todavía al arte nacional para olvidar por dosis frecuentes, la manía de políticos. Las interviews que hemos efectuado a nuestros artistas, son una prueba de que tratamos siempre de apreciar en su verdadero valor a los que como ellos se destacan de la masa vulgar; impelidos tan sólo por sus propios medios y esfuerzos ya que carecemos en absoluto de ambiente y de escuela de arte.

¿Qué mayor interés puede encontrar el público de mediano refinamiento, que ver en nuestros interviews a aquellos artistas en su estudio, rodeados de esa multitud de cosas íntimamente ligadas con su alma, ese paisaje que es fuente de inspiraciones, y sus obras que completan el mundo fantástico en cuyo ambiente revolotean las musas instigadoras del trabajo y la creación estética, a través del temperamento apasionado del artista?

El arte representa en los pueblos la cultura intelectual dentro del sentimiento ético de los seres; por eso nosotros queremos que el Ecuador vaya nutriéndose de conceptos sobre el arte para que un día llegue a rendir el homenaje que se le merece, porque el arte enaltece a las naciones y a sus agentes.

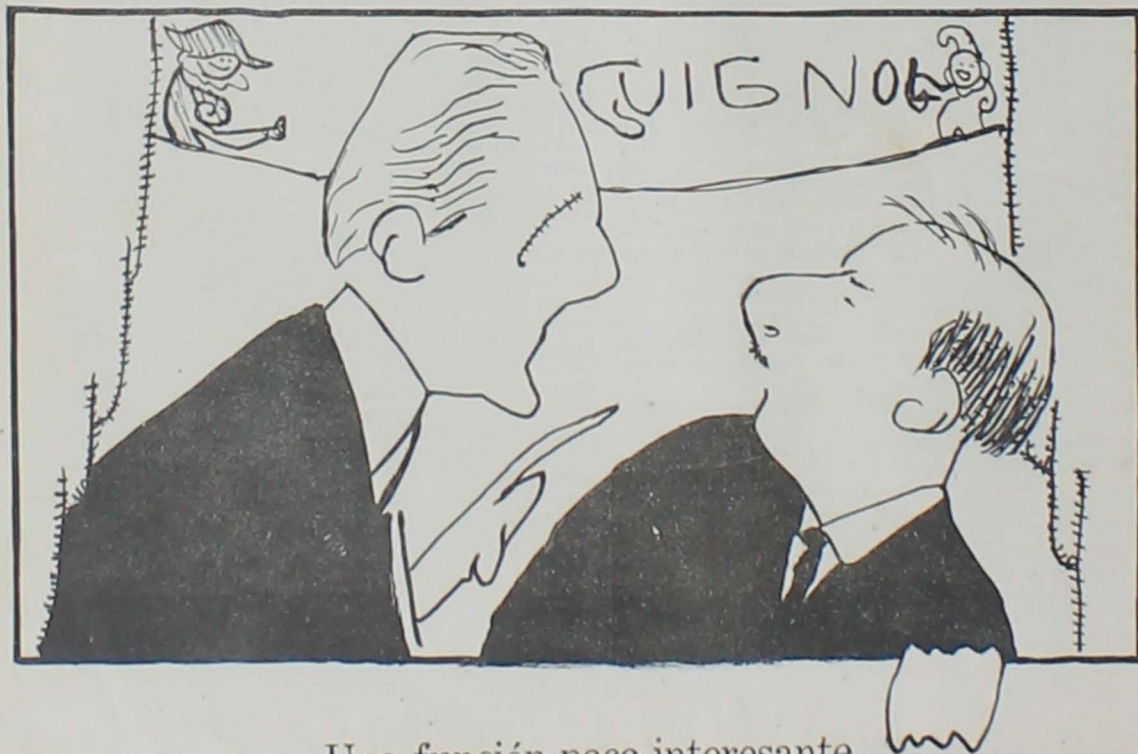
¿Cómo no hemos de buscar el arte, si nuestra naturaleza privilegiada nos enseña lo sublime en su foresta y en sus montes que representan la altivez de nuestra raza?.....

En esta semana



Nos han dicho que a este General no le disgustaría el ser también Candidato

Hemos visto al señor Roig Torres, llegar del Oriente con la barba más crecida y una lata más convincente para coleccionar 20 centavos por persona.



Una función poco interesante



mer lugar, la abundancia del elemento risible y grotesco en el mundo, trátase de individuos, naciones o razas, de caracteres o costumbres. Y en segundo lugar, la existencia de cierto género de talentos, dotados de rara intuición para descubrir ese elemento cómico, por más velado que se lo quiera mantener o por más oculto que esté para los demás.

Aparte de las ridiculeces físicas, que todos debemos, en grado mayor o menor, a la madre naturaleza, y que constituye uno de los resortes principales de que se vale la caricatura para sus creaciones cómicas, aparte de la creación peculiarísima de la fisonomía individual y de la fisonomía del cuerpo humano, variable hasta lo infinito y diferente en cada uno de nosotros, y que, asimismo, proporcionan *motivos* y rasgos felices al lápiz del dibujante: hay en la sociedad un número increíble, enorme, de desequilibrados, los cuales por sus extravagancias y monomanías, son sujeto apropiadísimo para la sátira en lo literario y para la caricatura en el arte gráfico.

Observad atentamente a cuantos os rodean y veréis, con lástima, cuán pocos, poquísimos, son los hombres realmente equilibrados, sanos de espíritu, juiciosos, dotados de ese sexto sentido que se llama común, por una ironía del lenguaje, que se conozcan a sí propios tales como son, sin auto—engaños ni ilusiones, y que, en virtud de ese conocimiento, se esmeren en corregir sus defectos, en refrenar sus malas inclinaciones, en suavizar sus modales, en labrar su alma y pulimentar con el criterio artístico y el amoroso esmero con que un estatuario trabaja el mármol y saca de la materia tosca e informe un tipo de belleza y armonía en las partes, que no desentone, que no choque, que no impresione desagradablemente.

Los hombres, en abrumadora mayoría son dignos de estar reclusos; por épocas, en un Manicomio. Hay locos temibles y los hay pacíficos, atormentados por manías que los ponen diariamente en pública berlina. Ya es el político desvergonzado y ambicioso que salta de un partido a otro, con la destreza de un bailarín de cuerda; ya el literato presumido, enfermo de celebridad, que compra a precio de dinero o de ruegos, el mísero elogio de gaceta; ya esos pedantones, ansiosos de llamar la atención, seguidores de toda moda; ya los enamorados platónicos de constancia y ceguera quijotesca; ya reformadores utópicos de la sociedad, que todo lo en-

cuentran malo y para todo creen poseer el secreto de la perfección, ya ricachos que no han perdido el pelo de la dehesa; ya fanfarrones que, en el instante del peligro y en el momento de la prueba, se olvidan de sus anteriores propósitos de valentía; ya tímidos que se espantan hasta de la propia sombra; ya aquellos Napoleoncillos de cuartel, que se calzan botas de once varas; ya coleccionistas hasta de invitaciones mortuorias, etc, etc; todos ridículos, dominados por alguna idea, grotescos, desequilibrados, echados a perder por sistemas nerviosos de educación

Ved por otro lado, esa infinita combinación de intereses, ambiciones, pasiones y proyectos, que, como los hilos de una tela forman una sed complicada, en la que lo sublime, lo bueno y lo bello se entrelazan, inevitablemente, con lo ridículo.

Además hay también las costumbres de los pueblos; aquellas peculiaridades propias de determinadas clases sociales o profesiones; y maneras de ser que privan en cierta edad de la vida o ciertas épocas de la historia.

Todas estas cosas, impresionan de diverso modo, a los artistas a los espíritus observadores.

Hay algunos con marcada inclinación a la filosofía, que se indignan por esas miserias, desprecian a los hombres, se separan del mundo y se recluyen en una soledad de ascetas, refugiándose en la torre de marfil de su egoísmo. Hay otros que se proponen corregir lo malo, castigar lo perverso, y esgrimir el azote de la sátira con mano cruel y vigorosa. Hay otras que tienen la cualidad de no ver sino el lado hermoso de las cosas, se mecen en un optimismismo delicioso y creen que este es el mejor de los mundos imaginables. Finalmente hay una clase de espíritus que ni se indignan ni bostezan, que simplemente se rien de aquellas miserias y pequeñeces, que las descubren donde se encuentran, por más escondidas que se hallen, con una perspicacia que la naturaleza dá solamente a los escogidos y con una clarividencia que determina su vocación artística.

Estos últimos, cuando manejan la pluma son los epigramáticos, los escritores festivos; y cuando emplean el lápiz y el dibujo son los caricaturistas.

## NUESTROS ARTISTAS

*Victor Mideros*



*Auto-retrato de Mideros*

En una empinada callejuela del pintoresco barrio de la Alameda, en una calle de casitas bajas y ventanas con macetas de geranios, de aspecto campestre, vive el pintor Mideros con su hermano Luis, escultor, donde ambos llevan una existencia de trabajo incesante, una tranquila existencia de apartamiento del bullicio mundano y consagración al arte.

Es Mideros un espíritu de artista melancólico, con esa melancolía que Victor Hu-

go llamaba el *placer de estar triste*; es decir, que lo que tiene Mideros es una íntima voluptuosidad de la tristeza que, en veces se complace en mostrarnos en algunas de sus obras que, lo mismo que su aspecto exterior, nos hacen entrever su alma transparente y su apasible temperamento.

La cualidad que como hombre y como artista caracteriza a Mideros es la modestia no exenta, por supuesto, de una legítima aspiración de llegar a donde su talento le per-

mite y sus facultades le dicen que ha de llegar. Pero, por lo demás, a pesar de que su valor artístico ha sido reconocido, y él tiene derecho a que lo reconozcan, no hace ni caso de esto, y... ¡como si tal cosa!

Por eso, al adivinar el objeto de mi visita, sonrió (con esa sonrisa triste propia de él) y me dijo:—Qué interés puede tener mi vida para nadie? Creo que es una difícil comisión ésta de que Ud. se ha encargado, porque yo no sabré decirle nada que pueda interesar a Ud. ni al público. Pero, ... ahí están mis obras, júzguelas Ud. y entonces dirá, yo confío solamente en su benevolencia.

Yo, a la verdad, no había ido ni siquiera con la remota intención de juzgar los cuadros de Mideros, pero al ver los que me enseñó no pude menos que felicitarle, pues todos revelaban su gran temperamento y su talento artístico. Hubo uno, sobre todo, que me entusiasmó, y que el autor piensa titular "Los Bohemios". En este lienzo se destacan las figuras muy bien modeladas y de un realismo exacto en un fondo de la ciudad nocturna, iluminada por una azuleja claridad de luna, que da al conjunto un aspecto bellísimo de poesía y romanticismo. Y a través de ese fondo, y de esas figuras que se recortan en el espacio azul, dominando la ciudad desde una eminencia, descubrí, lo mismo que en otro de los cuadros de Mideros, la influencia del gran maestro Zuloaga en su arte, desde luego, la influencia que en un pintor puede tener las obras de los grandes artistas, que vienen reproducidas en las revistas extranjeras.

—Dígame, Mideros, dónde nació Ud.?

—Yo nací en Ibarra, pero mi familia me mandó a estudiar acá a Quito.

—Ud. como que estudiaba Medicina, ¿no?

—En efecto, y aprobé todos los cursos. Me falta el grado solamente.

—Y porqué no lo ha dado?

—Porque el arte no me ha dejado tiempo para prepararlo con seriedad.

—Pero... ¿piensa Ud. dárselo todavía?

—Sí, pienso todavía, pues, desde que soy pintor no he dejado de estudiar, y haré lo posible para dar mi grado algún día. ¡Quizá el título sirva para algo!

—¿Cuándo, entonces, comenzó su aprendizaje de pintor?

—Creo que cursaba segundo año de medicina cuando ingresé a la escuela de Bellas Artes; desde entonces seguí mis estudios de dibujo sin descuidar los de la Universidad.

¿Qué profesores tuvo Ud. en la Escuela?

—El primer curso de dibujo tuve de

Profesor a Camarero, y pasé inmediatamente a la clase de pintura con modelo vivo, a cargo de Raúl María, quien nos dió alguna orientación en el arte. Después he seguido yo solo hasta que me nombraron a mi vez Profesor de la Escuela,

—De qué manera se hicieron notorias en Ud. sus inclinaciones artísticas?

—Pues, saben: yo dibujaba mis mamárrachos de muchacho y hacía caricaturas a mis profesores en el Colegio, entonces me daba apenas cuenta de mi vocación pero sentía marcadas mis inclinaciones; una casualidad hizo que encaminara mi vida a su realización. Estaba aquí Milagros Crespo, que vino con la Compañía "del Diestro"; trabé amistad con ella y cuando vió mis dibujos se entusiasmó y tal vez adivinó en mí la vocación. Me recomendó enseguida al Profesor, Sr. Puig, y desde ahí comencé mi carrera.

—¿No ha hecho Ud. algún esfuerzo por salir de aquí, por conseguir una beca?

No ha sido otra la aspiración de mi vida que la de ir al extranjero, por la necesidad que se impone en mí de visitar museos, conocer las obras maestras y los grandes pintores, vivir en un ambiente artístico para saturarme de él y hacer algún progreso, porque todo eso ayuda mucho, ¿verdad? Los estudios de medicina me impidieron el hacer el viaje que proyectaba con un paisano y compañero mío de la Escuela, el pintor Toro Moreno, con quien viví en Quito una vida artística y de Bohemia, mezclados con comediantes y géntes de teatro. Toro Moreno se fue de pintor escenógrafo en la Compañía Fábregas; él era un muchacho resuelto de inmejorables aptitudes y de un temperamento inquieto y rebelde, de verdadero artista, se fue en busca de horizontes más propicios, y después de luchar a brazo partido con la vida, en países extraños, ha logrado establecerse definitivamente en Bolivia, donde está muy bien. Mientras tanto yo, ... aquí me tienen; pero tengo un ofrecimiento del Gobierno, que en cuanto mejore la situación económica del país se me concederá una beca para el exterior.

—¿Qué edad tiene Ud.?

—Yo? Treinta años.

—Quiere hacernos una relación de sus triunfos en las exposiciones?

—Vea Ud.: en el año de 1915 me presenté a la primera exposición nacional y obtuve medalla de oro; en 1916 me concedieron el Premio Municipal; el año pasado el Premio Aguilera, y en la última exposición, medalla de oro.





—¿Qué piensa Ud. hacer, por ahora?

—Como le he dicho, la ilusión más grande que tengo es la de salir al exterior; pienso en Mayo de este año, ir a Guayaquil y hacer una exposición personal seleccionando mis obras. Si me produce la exposición me iré con el producto.

—¿Cuál es el pintor moderno que Ud. prefiere?

—Mi pintor predilecto es Zuloaga y es del que más me he influenciado, quizá porque es de los más grandes retratistas; en cuanto a los coloristas, los que más admiro son Sorolla y Anglada; sobre todo Anglada, por las tendencias decorativas de sus cuadros.

—¿A qué escuela pertenecé Ud?

—A la realista, en mis obras he procurado siempre hacer resaltar las tendencias de esa escuela, que son las de la pintura moderna especialmente de la pintura española contemporánea.

—Oiga, ¿dónde vive Ud. del arte?

—Fíjese, si ¿quién lo creyera! Yo vivo aquí del arte y nada más que del arte; no me faltan ni encargos de obras para pintar ni entusiasmo para el trabajo! Tal vez es por esto que siempre me ocupan.

—¿Cuál ha sido el día más feliz de su vida?

—¿El día más feliz de mi vida? ... Todavía no llega; quizá el día que más satisfacción he tenido fue aquel en que me concedieron el premio municipal, el éxito que me dió a conocer como pintor. Desde entonces mejoró algo mi vida, porque los comienzos fueron muy dolorosos ¡Cuánto hay que sufrir!

—¿Qué género de pintura cultiva Ud. con especialidad: el paisaje, los cuadros de composición o el retrato?

—Sabe que mi género es el retrato; en primer lugar porque en un retrato uno puede imprimir el sello de la personalidad del retratado haciendo un estudio de su psicología, y en segundo lugar por haber encontrado en el retrato más que en ningún otro género, una aplicación directa a mis estudios de Anatomía en la Universidad.

—Esto debía haberle facilitado a Ud. notablemente el aprendizaje ¿no?

—Evidentemente que fue así, de ahí que mis estudios fueron rápidos y sin mayores dificultades.

—¿No tiene alguna anécdota de su vida artística, algo curioso que contarnos?

—Ah! Voy a contarles un caso curiosísimo, algo que no puede suceder a un pintor sino aquí, en Quito. La cosa tiene mucha gracia. Verán Uds.: Buscaba yo una modelo para un cuadro de costumbres nacionales, me interesó una *chola* muy buenamusa y la solicité a sus padres para modelo. Me costó mucho trabajo pero al fin accedieron. Vino a trabajar dos días, en el primero hice el dibujo y en el segundo pinté la cara y parte del cuerpo. Pero mi modelo no volvió más y me dejó plantado. Yo fui a averiguar la razón porque no había vuelto y me enteré de que se había confesado y el confesor se había escandalizado al saber que se debía retratar por un pintor; además, había otra razón poderosísima para que la modelo no siguiera trabajando conmigo, y era que estaba de novia y el futuro consorte llevaría muy a mal que sirviera de modelo, y esto podría ser causa de que se desbaratara el matrimonio. Yo, como todavía no le pagaba los días que había trabajado dije que sino seguía asistiendo ella al estudio acabaría el retrato solo, pues que lo principal estaba hecho. El padre, viendo que no le era posible evitar la exhibición del retrato de su hija y que además perdería el sueldo de los dos días, no supo que hacer. Por fin se decidió y me propuso que su hija siguiera trabajando conmigo, pero que le firmara un documento en el que me comprometía a no exhibir públicamente el retrato aquí, pudiendo hacerlo particularmente en mi estudio o en el exterior. Yo le firmé ¡qué diablo! ¡a mí que me importaba! Y el retrato lo tienen Uds. acabado ¿qué les parece?

—¡Admirable! ¡Muy quiteño, muy quiteño!

XIRO VARELA.

---

Por el presente número podrán apreciar nuestros lectores los crecientes esfuerzos hechos para la realización de nuestro ideal, esto es, que "Caricatura" mejore cada día y ocupe el puesto que le corresponde en el periodismo nacional, para lo cual contamos con las colaboraciones de la más selecta intelectualidad ecuatoriana y de nuestros principales artistas.



## ALBUM DE CARICATURA

(Dibujo a pluma por Mideros)

*Esta bella princesita, blanca y marfilena como una blanca flor de aroma refinado y fresco, de línea elegante y delicada; al verla, pienso en las azucenas, pienso en las margaritas. . . Pero sus azules ojos velados por el dorado de sus pestañas y escondidos bajo los juguetones rizos de su rubia cabellera, me hacen pensar en una flor más sutil, más delicada; en una flor de un jardín de ensueño que nace al abrigo de transparentes rayos de una pálida luna y crece acariciada al tierno arrullo de una encantada fuente.*

*Animada por vagas inquietudes y ansias infinitas, quizás sueña, sueña a la sombra de románticos castillos, sólo deslizando sus blancas manos, en aleteos de mariposa, sobre el teclado de su piano, arrancando gorgoros y trinos de golondrina solitaria. . . . ¿Sueña talvez, en el amor galante del madrigal recitado junto a sus cuadros, a sus queridos cuadros, con figuras pastoriles y campiñas de dorados trigales?*

*Y esta bella princesita sueña con sus pinceles y sueña con su piano.*

## De la vida que pasa

Yo no sé, pero después de las cosas que me han contado y que he leído en los periódicos, hasta el aire que respiro me parece tiene para mí cierto olorillo de sala de disección y de cadaverina.—¡Qué cosas tiene este hombre!—dirán algunos con una sonrisita mitad desdenosa, mitad condescendiente; o bien otros pensarán con la más ingenua y cándida *bon homie*:—¡Si se habrá vuelto loco este majadero que escribe estas cosas!—Pero yo, señores, tengo la más olímpica de las indiferencias para cuanto desfavorable opinión se forme alrededor de mis muy cuerdas elocubraciones. ¡Desengañaos todos! Ni soy un excéntrico, ni menos un loco, ni un majadero. Al contrario, tengo la pretensión de ver las cosas un poco menos cerca de las narices que gran parte de los mortales, y de comentarlas y desmenuzarlas para mi fuero interno; la prueba de ello es que os voy hacer reír (quizá a disgustar a los que tenéis nervios iguales a los míos) si os digo que no tiene nada de difícil que sepáis qué sabor tienen las *chuletas de poeta a la massacrée* o las malgas de una pobre mujer en salsa de tomate.

Ya lo decía yo: ¿Os habéis indignado conmigo, no?... Pues no había por qué, porque ni soy un bruto como pensáis, ni creo ser tampoco, como un profundo pensador criollo de la popular Revista "La Idea", una *alma rebelde en su cárcel de huesos*, y *rayo de sol quitaescenciado* (si supieran que a través de que) y la *quitaesencia del calor de la luz y de la electricidad*, que, *cuando quiere volar, refleja*, (?) *y aun puede sentir su origen*.—¡Menos mal!

Pero de chuletas de vate hablábamos, y de malgas de mujer en salsa de tomate ¿verdad? Pues, vamos a ello: "Nadie puede decir de esta agua no beberé o de este plato no comeré"; reza un proverbio de lo más vulgar y antipático, pero que en los tiempos presentes es de gran actualidad y de muy oportuna aplicación, porque, en efecto, quién puede imaginarse que en una agradable reunión, en el seno de los amigos, o más bien, en una picantería democrática, cuando derrochando apetito y buen humor, entre uno que otro vaso de cerveza, no se le ocu-

rrió pedir un *bifeck* y lo saboreó con deleite, para luego, *de la pesada digestión en el lance*, quizá también *repasando las cifras de un balance*, creer honradamente que había devorado un buen pedazo de carne de res o de puerco. ¡Y no hay tal!—La carne que comió, ¡horror! era carne humana.....!! ¡Si estaremos en país de antropófagos!

Pero hasta aquí, creo, no me habéis entendido ni jota, y estáis "como besarla dormida" que diría un gran amigo que yo tengo. Pero no os impacientéis que inmediatamente voy a proceder a destifraros el macabro y espeluznante enigma. Es ya hora:

El caso es que en pocos días han desaparecido del Hospital, sin que nadie pueda explicarse cómo dos cadáveres (esto ya lo saben todos, y a quienes pertenecían también); pero lo que no sabe nadie y es un secreto que me ha encargado de revelaros es que, como soy un poco investigador y amigo de hipótesis, me he puesto a cavilar en el misterio de la desaparición de esos infelices muertos y me he preguntado: ¿dónde pueden haber ido a parar ya que dicen no se les ha enterrado en ninguna parte? Y... ¡eureka! despejada la incógnita: una idea luminosa, fantástica, poeana! ¿No os parece que esos cadáveres habrían podido servir para abastecer algunas fonduchas y picanterías capitolinas? ¿No habría podido repetirse en Quito el caso de los chinos de Guayaquil, de los indios esos de Mojanda que Franco hizo fusilar en tiempo de Alfaro, y de aquel multimillonario yankee, fabricante de conservas, a quien el Gobierno americano, una vez descubierto el crimen adornó con una argolla en el cuello?

Ya veis, pues, si no tengo razón en andar un tanto receloso en estos días y con los nervios revueltos; pero os suplico que procuréis olvidar lo que os acabo de revelar porque acabaréis por sufrir de pesadillas, y que no vayáis a tener el mal gusto de perder el apetito, el don más precioso del cielo para los que no tenemos que comer, a causa de esta crónica un tanto desagradable que os he preparado.

ALONSO QUIJANO.

## EL CISNE

*Cual una esbelta góndola, sobre el agua tranquila  
El bello cisne llega bogando lentamente.  
La inexpressión del glauco cristal de su pupila  
Revela que está todo su pensamiento ausente*

*Acaso es fatigado y enfermo peregrino,  
Viajero de quien sabe qué regiones ignotas;  
Acaso es un poeta que erró por el camino  
De todos los dolores y todas las derrotas.*

*Su albura, donde el sol pone un postrer halago,  
Resalta en la azulada diafanidad del lago  
Que al plenilunio exorna con un bisel de plata.*

*Y envuelto en los fluctuantes vapores de la tarde  
Con majestad de príncipe, se aleja, mientras arde  
El fuego de las rosas sobre la escalinata.*

MELITÓN I. SIMÓN  
(uruguayo)

## Hablando con Gabrieli

Hotel Metropolitano Nº 20

Las puertas se abren.

—Ah! Entren Uds. Señores, adelante.—Y claro, nosotros entramos.

El hombre amable e inquieto que nos hablaba distraídamente era Gabrieli; el artista ventrílocuo, ilusionista prestidigitador y cantante.

Sabemos —le dijimos, que piensa Ud. abandonar el teatro y dedicarse a trabajar la tierra. Que Ud. es ya propietario. Díganos: ¿es cierto todo esto, por qué, se queda en el Ecuador y no lo ha hecho en ninguna otra parte? Hablemos de su vida de su arte, de sus viajes, en fin, de todo lo que Ud. quiera.

—Ah! muy bien, muy bien.

Mientras sucedía esto tres simpáticos muchachos de pocos años metían una bulla fenomenal.

—Ea chicos, váyanse a jugar a la otra habitación, les dijo el artista.

—No papá, porque esta es más grande le contestó uno de ellos.

Ante la lógica infantil, no tuvo menos que ceder nuestro interlocutor, y empezó a hablarnos.

Los muchachos seguían gritando. Nuestra presencia no los molestaba.

Pues bien tengo 35 años; edad que se acerca a los 40 en la que el artista ya es viejo. Soy español para servir a Uds. Nací en Jerez, Hace diez años que trabajo en el teatro sin interrupción y a no ser por alguna enfermedad o muerte de un Obispo, como me sucedió en Riobamba, no he suspendido nunca la función. He ganado dinero; muchísimo dinero, pero ya veñ Uds. en unas partes se gana, en otras se pierde; la vida del artista es así. Es ingrata. Y ahora me voy del teatro; no derrotado, porque mi repertorio es considerable, talvez algo cansado. Y hay que hacerse una posición.

Entró la Sra. Mirasol que venía de la calle haciendo compras. Presentaciones, venias, etc.

Gabrieli continuó:

Y he resuelto quedarme aquí, porque es bella y rica la tierra. Desde mi llegada a Guayaquil el Ecuador me encantó. He comprado una propiedad en Santo Domingo de los Colorados y allá me voy a trabajar. Tengo fe, tengo confianza de que me irá bien.

Como observara en nosotros cierta duda acerca del éxito que pensaba; nos dijo—No, no me irá mal, los ecuatorianos son decididos y no les gusta trabajar. Yo no pienso mandar un administrador y dedicarme a vivir confortablemente en la ciudad. Yo voy en persona a trabajar y a mandar.

El propietario lefa distraídamente un librito de notas y repetía: seis machetes, doce hachas, kerosine, aguarrás etc.—Estas son las cosas que he mandado. Salgo pasado mañana.

Y calló.

Entonces pregunté por decir algo, por romper el silencio.

—¿Conoce Ud. nuestro periódico?

—Ah! de vista, lo conozco pero no lo he leído. Lo vi en Guayaquil, el Concejero del Teatro lo tenía, y le dije que me lo prestara; pero me llamaron en ese momento, en fin, no recuerdo y es lo cierto no lo leí.

Y a propósito voy a darles a que la publiquen

una canción que me la han pedido muchas personas. Pueden la vispera poner en las calles unos papelitos anunciando: "Agua que no has de beber" saldrá mañana en Caricatura". Ya verán Uds. que venden bien.

Yo quedé encantado, porque todo esto era Gabrieli; Gabrieli el que yo venía a visitar.

Delfina dicta al Sr. la canción.

La señora Mirasol empezó a dictar. Pero tenía que hacer y apenas había comenzado, cuando pidió disculpas y salió. Entonces fue el mismo, quien la dictó tararéndola. Latorre escribía. Los muchachos se cimbraban sobre las camas con más fuerza. Yo callaba y los miraba a todos.

Después nos enseñó fotografías, pasaportes, documentos. Veñ Uds. mi verdadero nombre es Eladio Carlos López de Gabriel y el de mi Sra. Delfina Acevedo. Vimos también los papeles del pianista que los acompaña el maestro Antonio Flores de setenta y un años de edad, algo jorobado a causa de una caída en la niñez.

Nos disponíamos a salir.

Ah! no espérense Uds. un momento, nos interrumpió. No ven que llueve?

Sonó el timbre. Un mozo se detuvo en el umbral.

—Udes. dirán lo que se sirven. ¿Quieren un cacao?

—Gracias, cualquier cosa. Cuando la hubimos apurado, teníamos más confianza y le pedimos un anécdota de su vida.

—Son tantas y tan curiosas las cosas que le pasan al artista, que tendría mucho para contar, pero veñ Uds. particularmente ahora no me acuerdo de nada.

Nosotros exigimos un anécdota.

Después de pensar un momento él habló.

Y he aquí querido lector, que soy ahora yo, quien ha olvidado la que nos contó. Pero no importa te diré el principio y el fin y tu imagínate un desenvolvimiento cualquiera. Era en la noche que debutaba por primera vez (aquí lo que tu te imagines) y se rompieron las decoraciones.

Nos despedimos.

Hasta las escaleras nos acompañó el simpático Gabrieli, que ama a los periodistas, porque según nos dijo, son como ellos los artistas. Nunca dicen lo que sienten.

RAMIRO DE SYLVA.

## La Visita

Negra la falda de seda,  
Joyante el rojo corpiño,  
Pálida la tez de armiño,  
La marcha rítmica y leda:¡Así llegaste aquel día  
Bajo la reja sombría  
Que clausura mi ventana,  
Y al crudo recinto umbroso  
Tu mirar trajo radioso  
¡Todo el sol de la mañana!

Alfredo ARVELO LARRIVA



Proyecto de Retrato para los Salones del Congreso.

## CRONICAS DE QUITO

## Agua que no has de beber

Hay días que la ciudad se conmueve profundamente, por un hecho cualquiera. Una tontería periodística, un temblor de tierra, un eclipse, la aparición de un cometa, elecciones, muertes, nombramientos. Cualquiera vulgaridad; da lo mismo. Entonces los habitantes cariacontecidos, se buscan y se reúnen para comentar los hechos y exponer sus temores. Todo esto adquiere la importancia enorme de una pesadilla.

Si ladra un perro, y otro le contesta con aullidos lastimeros.

—Santo Dios,—exclama la vecina santiaguándose.—De seguro que va haber revolución.

Pero a la mañana siguiente con el nuevo sol y las noticias nuevas, las gentes visionarias y habladoras han olvidado las preocupaciones del día anterior, cambiándolas con otras nuevas.

Así se pasan muchos días, muchos meses, sin que nadie se tome la molestia de pensar, ni meditar en nada. Y es por eso que la ciudad es tranquila y es feliz.

Pero algunas veces ocurre que hay algo sensacional. Si bien, cuando sucede esto, nunca tiene importancia apenas asoma la noticia. Así por ejemplo: los periódicos hablan estos días de huelgas en Sur América. Empezamos encogiéndonos de hombros. Siguen comentando los diarios y acabamos por dar importancia al asunto. Cuando toda la ciudad está informada, los ricos empiezan a temer. Los pobres a pensar. Y cuando el pueblo piensa, bien. Es admirable e indiscutible la lógica de su razonamiento. Así les han enseñado que Quito es una gran ciudad; porque tiene la Compañía, Observatorio, Alameda, Universidad, Penitenciaría, Monumento a los Próceres, Palacio de Gobierno, y otras cosas innumerables que son lo mejor en Sud América. Quito tiene por consiguiente que ser una gran ciudad. Buenos Aires, dicen también que es bonito.

En Buenos Aires han hecho huelga, no debemos quedarnos atrás.

El pueblo empieza a pensar y mientras ricos aseguran sus capitales y tienen miedo.

Nosotros gritamos desde nuestras columnas:

¡¡Viva el Socialismo!!!

*Yo sé que andas diciendo que soy mala que el alma tengo negra, muy negra, que soy interesada y pretenciosa, que de orgullosa no cabe más.*

*Yo sé porque de mí vas así hablando y es que el despecho te está matando de no ver tu pasión correspondida y eso en la vida, no lo verás*

*No te ocupes de mí, no he de ser para tí, no te canses, dejame ya agua que no, has de beber, déjala correr.*

*Si hablando así de mí, vas a la gente, mi nombre hechando por el arrouo, porque en mi reja lloras como un niño y mi cariño vas implorar Me dices que soy mala, muy perversa que el alma tengo endurecida ¿por qué pensando en mí pasas la vida? Si mi cariño no has de lograr*

*No vuelvas a rondar por mi ventana ni esperes nunca que yo me asome no quiero tras las flores de mi reja jamás tu queja volver a oír Si, a ser tuya, la muerte prefiera; a qué te obstinas en que te quiera no ves que es imposible ni un momento con tal tormento poder vivir.*

*No te ocupes de mí etc., etc. etc.*

# Hotel Europa



El mejor de la Capital por su elegancia, confort, situación y servicio. Las comidas dejan satisfecho al gusto más refinado y los vinos pedidos expresamente para este Hotel son de excelente calidad.

**Sábados:**

**DINNER**

**CONCERT**

*Gustavo Espinosa P.*

---

**¡CALZADO, CALZADO!**

El mejor calzado, más fino, durable y barato para hombres y mujeres.

Las marcas son las mas conocidas en el mundo: *Korker, Dorothy y Zulane.*

Tenemos también un inmenso y colosal surtido de calzado para niños, desde el insignificantemente precio de S/. 1,40.

A las provincias se hacen despachos, desde un par hasta los que se desee, con prontitud y seguridad.

En las ventas al por mayor descuentos enormes. Todas estas ventajas ofrece.

*R. Moreno y Hno.*

---

## LA SAMARITANA

Almacén de fantasía  
VENTAS

por mayor y menor

Casilla de correo N° 7

Teléfono Nacional N° 129

Quito-Ecuador

DE  
A. KIUAN & CIA.

Importadores

Pasaje Royal

En este almacén encontrará el mejor surtido de mercaderías de gran

fantasía, y sus precios no admiten competencia, especialidades en telas de seda y perfumerías de las mejores casas de FRANCIA.

Calle del Correo

ESQUINA

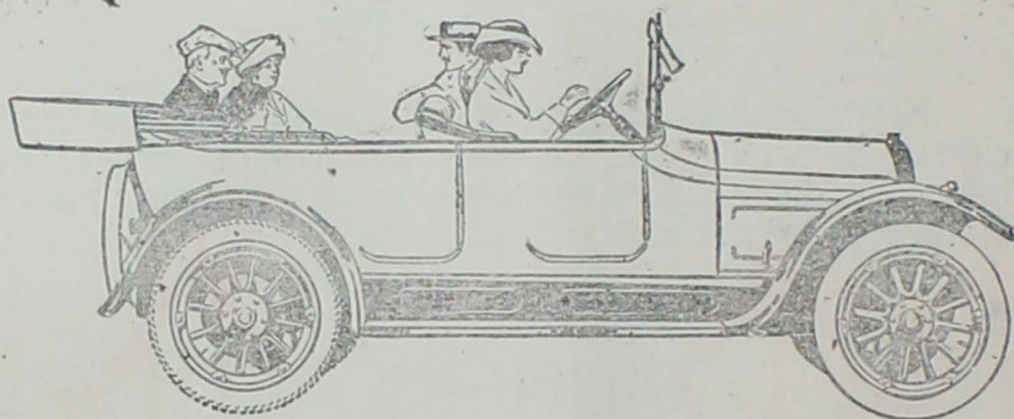
del Pasaje Royal

DIRECCIÓN

telegráfica KIUAN

# Overland

Modelo 85-4



## Un Coche Más Grande—Con Más Potencia

He aquí un Overland amplio, grande y potente, de cuatro cilindros, que es la última palabra en construcción y eficiencia de automóviles.

Sus adornos son lujosos y su equipo completo.

Su acabado es en bello café, con capota y cubierta del mismo color.

En este último modelo Overland hallará Ud. todas esas ventajas y comodidades que admira en coches más costosos; sin embargo, su precio es mucho más bajo. En todos sus detalles, es el coche más servicial que se fabrica.

La distancia entre los ejes, 112 pulgadas (280 cms.) muelles traseros del tipo modillón y los neumáticos de 4 pulgadas (10 cms.) proporcionan la mayor comodidad al viajar.

Con este coche tiene Ud. las comodidades deseadas, así como la velocidad y potencia necesaria. Porque este coche está equipado con el mismo motor potente, "monobloc" de cuatro cilindros, que ha hecho al Overland famoso en todo el mundo. Compare Ud. todos los pormenores de este coche con los de otros de su clase y fórmese su propia opinión.

Después solicite una demostración y permítanos probarle que no ha cometido un error al preferir el Overland.

Modelo 84-B

El coche Willys-Knight de turismo para cinco pasajeros, la distancia entre los ejes es 114 pulgadas (285 cms.) y lleva motor Knight.

# LUIS CORDOVEZ

The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.